La cooperación es fundamental para que todo (trabajo, relaciones interpersonales, estudios...) fluya de una manera más rápida y obteniendo mejores resultados. Es importante que desde los primeros años de vida este concepto de vaya interiorizando, y es el colegio un espacio idóneo para segir fomentando dichas relaciones de cooperación entre los alumnos, pero de una manera horizontal, es decir, partiendo desde arriba y predicando con el ejemplo, transmitiendo un trabajo cooperativo también por parte de los docentes.

Tanto dentro de aula, a través de la tutoría, como fuera de ella, en el área de Educación Física, se pueden utilizar algunas -o todas- las estrategias de las que venimos hablando. Un ejemplo estupendo es el de "lluvia de ideas", en el que todos los discentes opinan sobre cómo trabajar un determinado contenido, siendo ellos mismos los que van llegando a puntos de entendimiento, van cediendo y modelando sus ideas originales hasta llegar a la idea final.

También es fundamental ir desprendiéndose de las estrategias más tradicionales, e ir así llegando a utilizar las estrategias más actuales que parten del constructivisto y, por ende, de los conocimientos previos del alumnado, fomentando la técnica de la indagación de una manera global y siempre respetando el principio de integración.

Se podría terminar diciendo que el docente es guía y mediador del alumnado, que debe participar en el desarrollo de las clases, pero dotando al alumnado de una mayor autonomía e iniciativa propias, ya que solo así llegaremos a desarrollar realmente el trabajo cooperativo, ese trabajo en equipo -que no en grupo- del que hablamos.